

Drogas, usos y costumbres

Janine Rodiles Hernández

Hasta 1969 los campesinos bolivianos del Chaparé habían dormido tranquilos con su cultivo y consumo de hoja de coca, limitado a 40,000 hectáreas para las 60 mil familias que masticaban la planta como uso tradicional, así reconocido por el gobierno boliviano que no reniega de su pasado Inca. Pero en los años 70 la pesadilla comenzó, porque los narcotraficantes llegaron a la zona con dólares y los presionaron para que incrementaran la producción a fin de poder abastecer al nuevo mercado de consumidores duros que habían llegado a Estados Unidos con medallas de derrota: los veteranos de la guerra de Vietnam.

El ejemplo ilustra cómo una sustancia sacramental emigra a otro país y, fuera de contexto, se convierte en una peligrosa droga. Los usuarios de cocaína en los Estados Unidos representan el 10.5 % de la población¹, pero este cáncer está creciendo a una tasa vertiginosa en su vecino sureño, México, quien hasta finales de la década de los 80 parecía inmune al consumo de drogas duras.

¿Qué hizo que los mexicanos fueran repentinamente, vulnerables a la coca y al crack?

Las crisis económicas de 1982 y particularmente la de 1994, así como el consecuente empobrecimiento derivado de los programas de ajuste del Fondo Monetario Internacional y del Banco Mundial, incluyendo la forzada apertura e inmersión en la globalización, ha hecho fácil el camino a los narcotraficantes, quienes hartos de la DEA, han logrado su objetivo de desarrollar un mercado permanente de drogas duras entre los confundidos mexicanos quienes han visto evaporarse tradiciones, lo mismo que sus esperanzas de mejorar económicamente.

Frente a esa cambiante realidad, nuevos ambientes socioculturales se han configurado y también nuevas drogas llegan, unas como elementos

sacramentales que facilitan el sentido de pertenencia y la identidad de la tribu callejera, y otras como armas destructivas.

¿Cuál es la frontera?

El psicólogo Alejandro Sánchez Guerrero, subjefe de Unidades Operativas de los Centros de Integración Juvenil, cuenta la historia del joven "N":

"Se trata de un chavo de 14 años, bastante inteligente, abandonado por sus padres. Él se la rifaba haciendo *grafities*; era muy querido por la banda, un grupo de grafiteros muy reconocido en la ciudad de México; empezó con marihuana —el grupo no consumía mucho alcohol— luego cocaína. Hasta entonces el grupo hacía todo tipo de cosas (trabajos) para conseguir dinero y pagarse la droga. Más tarde dejan de grafitear, hasta que el grupo se fragmenta, quedándose nada más los que se meten más drogas, porque el permanecer en la banda implica seguir consumiendo. De la coca pasan al *crack* pues con lo que costaba una *grapa*, podían comprar de 3 a 5 piedras, o sea base de coca. Dentro de sus actividades, el grupo empieza a *conectar* en la colonia a gente que distribuye drogas y ellos se ponen a vender para obtener dinero, porque ganan una comisión y porque *ordeñan* las grapas.

"N" es un chavo que no tiene ningún respaldo familiar; empieza a tener una adicción muy fuerte y con otras dos personas del mismo grupo empiezan a asaltar, son agarrados por la policía y el chavo actualmente está en el Consejo Tutelar para Menores".

Aunque parece una escena de *Los Olvidados* de Buñuel, Alejandro Sánchez, explica que es un caso común entre los jóvenes de 11 a 18 años de bajos recursos económicos en la ciudad de México.

"El chavo tenía mucha habilidad y destreza para dibujar y en menos de año y medio terminó en la cárcel; lo que quiero decir es que el medio te hunde; sí, afectivamente él estaba destrozado, pero la vida no es justa y eso está ocurriendo con personas muy valiosas; te cuento la historia de una persona pero es la misma de muchas más".

Un estudio del Departamento del Distrito Federal indica que tan sólo en la ciudad de México existen 1,500 bandas juveniles, que están relacionadas con el consumo de drogas y la violencia.

El consumo de drogas asociado a escenarios de contracción social no es algo nuevo. Federico Engels pilar del marxismo-leninismo escribió a finales del siglo XIX, refiriéndose a los efectos de la II revolución industrial: "El obrero llega a casa cansado y agotado por el trabajo. Se encuentra con una vivienda sin la menor comodidad, húmeda, inhóspita y sucia; siente un deseo imperioso de distracción; necesita algo que justifique su trabajo y le haga soportable la perspectiva de tener que volver a trabajar al día siguiente". Hasta esas fechas, el aguardiente había sido utilizado exclusivamente para usos medicinales, pero unos años más tarde los obreros de la poderosa Inglaterra comenzaron a consumirlo como la bebida embriagante de preferencia.

Así que *sustancia psicoactiva y presión socioeconómica* resulta una combinación segura para el cóctel de la adicciones.

Tribus globales

Ricardo Sala es un joven que experimentó con LSD, peyote, hongos e incluso coca y actualmente es el editor de la página *vivecondrogas.com*; su visión sobre el consumo (y no abuso) de sustancias es muy diferente: "Tengo muchos problemas con la palabra adicción, la relaciono con algo bajo, más con el alcohol y la coca. Creo que hay otra forma de entender el fenómeno de las drogas y debemos empezar por diferenciar claramente qué droga, qué ambiente y para qué la consumes".

Sala ha apostado a la información y desmitificación del fenómeno *drogas*, tanto para la prevención como para la cultura, aunque mantiene la convicción de que el consumo de sustancias *prohibidas* es parte de la rebelión en contra del puritanismo.

"Los jóvenes buscan una identidad personal y cultural fuera del paradigma social. ¿Por qué? Porque en el paradigma no encuentran realmente el amor, la atención y el afecto que demandan. Él te dice: estudia y trabaja, o sea, cumple con los requisitos de orden y progreso que son falsos y deshumanizantes. Entonces nace la rebeldía y se buscan valores que para el *establishment* están proscritos, entre ellos el consumo de drogas".

El inscribir el uso de drogas como parte de los movimientos de resistencia civil y cultural tampoco es algo nuevo. En 1848 las exigencias de los demócratas alemanes incluían el derecho a fumar en público, lo que era considerado insubordinación política por parte de las autoridades; a finales del siglo XIX, identificar a mujeres fumadoras con feminismo fue una señal inequívoca. Sin duda el caso más elocuente de resistencia civil y drogas se protagonizó en la década de los 60 cuando el consumo de marihuana era un símbolo de la juventud en contra de la guerra de Vietnam.

"La marihuana fue uno de los motores que abrió las puertas de la percepción de la clase media privilegiada (estadounidense) y nos permitió que tuviéramos cierta conciencia social. Yo era uno de ellos y me vi como un fraude disfrutando de mi bienestar, mientras en mi país predominaba el racismo contra los negros y un liberalismo casi fascista que hacía muy grande la diferencia entre ricos y pobres; de pronto vimos por la televisión lo que estábamos haciendo en Vietnam y toda la promesa de felicidad se cayó. ¿Cómo me puedo sentir bien cuando hay tanta tristeza por todos lados?. La clase adulta bebía *martinis* y pretendía que todo iba muy bien con su hijo en la Universidad y su mundo de electrodomésticos que hacían cómoda la vida. Pero los jóvenes no creímos en eso y fumar marihuana fue un camino, una calle, para reconocer esa injusticia y la falta de equilibrio en la sociedad", dice Peter Jacobson, director ejecutivo del *Institute for Applied Research in Individual and Social Behavior* y profesor de la Universidad de Stanford.

Al igual que en los 60, cuando la música jugó un papel importante para la construcción de identidades juveniles globales, la década de los 90 ha marcado una ruta clara entre formas de expresión cultural, artística, juventud y drogas.

“De ahí proviene el concepto de *tribus globales*; son culturas juveniles que empezaron en calidad de fenómenos musicales incorporando estilos de vida de los músicos y drogas específicas, por ejemplo *hip hop* de Nueva York, que se volvió global por medio de MTV”, dice Ricardo Sala, quien advierte que la búsqueda de modelos alternos a seguir forma parte de la necesidad de los jóvenes por alcanzar una identidad precisa y un sentido de pertenencia a un grupo.

Laboratorios de la conciencia

Un signo relevante de esta nueva mancuerna arte-droga, es la organización de eventos lúdicos y experimentales. “Son conciertos que buscan recuperar el sentimiento de hermandad entre la juventud rescatando lo místico del vivir. Estos ritos se basan en la música electrónica diseñada para viajar y los *disc jockeys* son los chamanes. En la fiesta hay gente con antorchas haciendo malabares, otras bailando de todas las formas, en un pie o inclinados en ángulos imposibles; la música te desprende, busca fundirte con el entorno que es cambiante a cada instante” dice el estudiante Daniel Carrera M., quien como experimentador ha usado diferentes sustancias enteógenas y empatógenas para modificar su estado de conciencia y... crecer.

“Entré en un proceso de desaprendizaje de conceptos fijos sobre el tiempo y las formas. Como dice *Dojen Zenyi*, uno de los fundadores del zen en Japón, la función del tiempo no es fluir y si uno cree eso se ve atrapado por esa visión, las cosas son tiempo: yo me muevo...se mueve. Fue un proceso de desaprendizaje de muchas cosas, por ejemplo uno cree que hay un estado ‘normal’ y realmente no existe ese estado; la marihuana como gran maestra mía también me enseñó —y no es la hierba la que te trae eso sino uno mismo— que no hay una realidad fija, sino una serie infinita de estados de conciencia y ninguno es patrón de los demás”, dice Daniel.

Desde el descubrimiento del LSD en 1943 este contexto sociocultural fue identificado por el científico Albert Hofmann, quien habló por primera vez de estas sustancias como enteógenos, es decir, *Dios dentro de nosotros*; desde entonces, generaciones de científicos y experimentadores de la conciencia o *intranautas* han reclamado el derecho al uso de las sustancias psicoactivas como parte de las garantías individuales y ciudadanas.

La pregunta es si todos los jóvenes tienen una perspectiva correcta de autoconocimiento o introspección. Alejandro Sánchez de los CIJ, comenta: “Es una cuestión fronteriza entre el derecho público y el derecho privado; obviamente en ambientes juveniles hay más tolerancia para el uso de sustancias, porque el ir contra la norma genera aceptación. Hablamos de una cultura de drogas, un ambiente en donde su consumo tiene cierto significado ritual y cultural”.

Estos rituales empezaron con las famosas fiestas londinenses llamadas *rave*, en los 90´s como movimiento mitad lúdico y mitad espiritual. Daniel Carrera dice: “Al principio fueron muy importantes y surgieron géneros de música. Eran fiestas Londinenses donde no te daban ni boleto ni dirección,

sino que te decían escucha la estación de radio a tal hora o nos vemos en la gasolinera tal, o te daban un número de teléfono, era muy *underground*. De ahí surgieron divisiones y ahora los *raver* son los *poser* porque va puro fresa, y los considerados más auténticos o atrevidos son los llamados *Psichodelic trancer*.

"El *trance* es con música electrónica que tiene una percusión constante y ese *beat* es la columna por la que se entra al *trance*, las otras armonías van llevando los matices del viaje (tum, tum, tum, tum), ahí vas entrando; el ambiente *trance* es muy tranquilo".

En el *psichodelic* lo que ves es veloz y fractal; es como un subebaja: te cambian el ambiente y el sentido de las cosas, aunque hay otros que son más bailables. Es un mundo dentro de la electrónica con islas llamadas *tecnohouse*, *etnohouse*, representados por los famosos *Chemical Brothers*, *Treaphop*, etcétera. Hubo un grupo, el *Infected Mushroom*, (hongo infectado) y ellos te decían que la vibra en ese concierto no fue *psichodelic*, porque hubo portazo y violencia, porque hubo caos. En el *psichodelic*, en el *trance* y en el *rave* no se busca la violencia, se busca la hermandad".

En todos estos conciertos los enteógenos como la mescalina, los hongos y los ácidos, están presentes.

¿Rituales o puros reventones?

"Ciertamente hay antropólogos que dicen que no son rituales, otros más en la línea hermenéutica dicen que el ritual tiene que ver con la construcción de la vida cotidiana y hacer ciertas cosas que le den sentido y significado para ti", dice Alejandro Sánchez de los CIJ.

Para los guardianes de la salud pública es un reto considerar los ambientes socioculturales que favorecen un determinado tipo de conducta en relación a las drogas. "Es claro que el uso de drogas sintéticas parte de una tendencia social; el sociólogo *Ginnes Llipovesky* analiza la cuestión del individualismo en las sociedades modernas y dice que nos estamos haciendo más egoístas y hedonistas y hay una cuestión de fractura de las identidades; el francés *Michael Mafezoli*, nos habla del concepto de tribus urbanas. Dice que actualmente no se puede hablar de identidades porque en las sociedades modernas prevalecen identificaciones que son más parciales y pasajeras.

"Estamos en una sociedad más efímera donde todo está hecho para ser desechable, los chavos nacen en una época en que el condón es lo más normal y el contacto humano se da a través el plástico, es una forma de fragmentar el cuerpo. Socialmente, la lectura que le podemos dar, es que si se están generando drogas de diseño es porque nuestra sociedad es sintética, con relaciones de pareja y de familia desechables, con una cultura donde la relación sexual es virtual y los rituales de enamoramiento o seducción se han perdido. En medio de ritos sintéticos, es un hecho que la tecnología nos ha modificado", dice Alejandro Sánchez.

No todos opinan como él, hay quienes se preguntan ¿qué salto de la conciencia se está gestando en la humanidad, a través de estos jóvenes

entrenados para una vida más cambiante, sin escenarios fijos y menos apegada a roles o identidades sociales y con un gran sentido expansivo de la energía?

Aunque no hay una respuesta satisfactoria, la experiencia *Rave* de un monje budista en Estados Unidos abre posibles rutas comunicantes entre el antagonismo histórico, el progreso tecnológico y el crecimiento espiritual:

"Bertrand es un monje budista Zen y un maestro de meditación. La fiesta *Rave* fue la primera vez que Bertrand tomó éxtasis sin estar meditando y él estaba sorprendido de cuan diferente era la experiencia, antes de ello había dicho que apenas podría soportar el ruido y el volumen, pero después de que llegó dijo que podía ver el valor del volumen en ahogar las distracciones y el monótono bit (bum, bum,) era similar al de las ceremonias de indios americanos, que también provee el sentimiento del lazo tribal con el uso de una droga."

"Aunque él siente que el *Rave* carece del contexto cultural y el énfasis de los indios americanos [Bertrand ha sido huésped en un ritual indio americano, aunque sin tomar ninguna droga] él pudo ver el valor de su nueva experiencia en el budismo como expansiva, la meditación es contractiva, pero ambas son esenciales."

"[Al darse cuenta de ello] su primera reacción fue de tristeza, por su posición como parte del *establishment* de una religión restrictiva y un darse cuenta de que el entrenamiento Zen no es apropiado para occidentales en su forma presente. Más tarde él se metió a bailar y su cara cambió de severa a feliz y exclamó: 'Esto es meditación, ser verdadero en el momento y no en tu cabeza', al siguiente momento dijo que sentía que la experiencia había hecho una parteagüas en su vida y no estaba seguro a dónde lo llevaría; había confirmado lo que ya sabía: que sus estudiantes estaban demasiado contraídos y que la experiencia expansiva del *Rave*, era lo que ellos necesitaban y era una pena que no pudiera abogar por ello en su posición".³

Todavía no está claro si las fiestas de las tribus globales son comparables a los rituales de las antiguas tribus, o una versión *posmoderna* del mercado de drogas orientado al consumo compulsivo. Mientras los antropólogos y psicólogos se ponen de acuerdo, es indudable que los contextos socioculturales y el equilibrio interior de cada persona, así como el tipo de sustancia en cuestión determinarán la frontera entre medicamentos, drogas y sacramentos espirituales. La obligación reiterada, tanto para los usuarios como para los guardianes de la salud, es sin duda, el conocimiento responsable de cada uno de estos contextos y sus consecuencias en el ámbito de lo privado y de lo público.

Notas bibliográficas

¹ Datos a 1997, basados en el estudio "El consumo de drogas en México", publicación de la Secretaría de Salud y el Consejo Nacional contra las

Adicciones, Conadic. p. 88, referida a la comparación internaciones del uso de drogas.

² ESCOHOTADO, Antonio. *Historia elemental de las drogas*. Anagrama, España 1996.

³ SAUNDERS, Nicholas. *E for Ecstasy*. BookPeople, Estados Unidos, mayo 1993

- SCHIVEBUSCHL, Wolfgang. *Historia de los estimulantes*. Anagrama, España 1995.

- GIBSON, Charles. *Los aztecas bajo el dominio español*, Siglo XXI Editores, México 1967.

- *LiberAddictus* 38, mayo de 2000, "Fernando Benítez *in memoriam*".

A continuación:

Anexo 1 **Gherra y drogas**

Anexo 2 **Alcohol y ritual**

Anexo 3 **¿Drogas, medicamentos o sacramentos?**

Anexo 4 Los arquetipos socioculturales del consumo de drogas

Guerras y drogas

El uso de drogas para aumentar la ferocidad de los soldados es un hecho documentado desde los tiempos de Oliver Cromwell, cuando se les daba a beber excesivamente café hasta enloquecer a los soldados ingleses, quienes amedrentaban a sus enemigos con sus desorbitados ojos y agresividad.

En el siglo XVII el aguardiente pasó a convertirse en bebida generalizada gracias a la experiencia de la tropa con este poderoso embriagante. "Como ocurrió con tantas innovaciones que luego resultaron trascendentes para la industrialización, fue usada primero por el ejército, donde apareció como fenómeno concomitante de la nueva disciplina militar. Los soldados, hasta entonces individuos relativamente independientes, se convirtieron a lo largo de los siglos XVII y XVIII en ruedecitas integradas en el engranaje de los cuerpos de tropas organizados de forma racional y matemática. El aguardiente dispensado en las raciones diarias de la tropa hacía las veces de lubricante fisiológico-psicológico para la maquinaria militar".

La guerra del opio es quizá la más famosa batalla que haya protagonizado una droga. Pero su historia tiene que ver más con el comercio y la hipocresía que con las batallas.

Las tres guerras que protagonizó Inglaterra a través de la East India Co. contra China, explica cómo un estupefaciente puede ser un instrumento eficaz capaz de derrumbar a una nación en decadencia.

Estos son los hechos:

En el siglo XVI, existía en Europa una gran demanda por productos chinos, tales como el té, la seda, la porcelana y las especias. Los portugueses propusieron pagar a los chinos con opio proveniente de la cuenca mediterránea y Asia Menor, en vez de pagar en oro o plata, los únicos medios de pago normalmente aceptables a los chinos, quienes en aquel entonces consumen opio generosamente. Los comerciantes chinos aceptan tratar con el opio que le ofrecieron los europeos, reconociendo la superioridad de su producto que contenía más del doble de morfina que el opio cultivado en China o India.

Por si fuera poco, el último emperador de la dinastía Ming prohibió el uso cada vez más difundido de tabaco, llevando a la población a sustituirlo por el consumo de opio. Desesperado por el creciente desequilibrio de la balanza comercial, que mermaba las reservas imperiales de metales preciosos, en 1729 el emperador Yu-cheng prohibió el comercio con los europeos.

Otra prohibición mucho más perjudicial para China fue dictada en 1793 por el emperador adicto Chia-ching: el cultivo de opio en China; con ello favoreció la explosión de un gran mercado de contrabando que se expandió a pesar del decreto de pena de muerte (1820) tanto a traficantes como a usuarios de opio.

En 1838, la East India Company, representando a la Corona británica, aprovechó la maltrecha balanza comercial china y favoreció a las fracciones chinas que querían legalizar nuevamente el uso y cultivo de opio. La East India Co., declaró la guerra contra China, viendo la posibilidad de vender la droga que los británicos cultivaban libremente en su colonia, la India. En 1843 los británicos derrotan a los chinos y por el Tratado de Nanking, los obligan a abrir el comercio exterior con 5 nuevos puertos.

Cuando los ingleses declararon que la importación de opio siguiera prohibida en China, mostraron una hipocresía que no fue cuestionada por los británicos de la época imperial y por si fuera poco, más tarde, los libros de texto y las enciclopedias cambiaron la historia, acusando al Emperador de impertinente y proteccionista.

Como sea, en 1856 el contrabando de opio superó los cinco millones de kilos y el Virrey de Cantón se negó a pagar a los británicos las indemnizaciones previstas, iniciando la segunda guerra de opio; dos años más tarde, los chinos volvieron a rendirse. Pero repentinamente, después de casi un siglo, en 1890 deciden volver a cultivar el opio, produciendo el 85% de su demanda interna, dejando a la East India Company fuera de la jugada. El Parlamento inglés declaró entonces al tráfico de opio a gran escala como "una empresa moralmente injustificable", a pesar de que en 1838 el mismo había recomendado "conservar una fuente de ingresos tan importante".

Alcohol y ritual

El escritor tardorromano Venancio Fortunato describió una bacanal germánica del siglo VI y observó que los bebedores compiten como locos brindando por turnos a la salud de cada uno de ellos y que había que *considerarse afortunado si se salía de ella con vida. Una descripción que podría aplicarse a toda la Edad Media y, en el caso de Alemania, hasta el siglo XVI.* Estos concursos de bebida que conducen a la total pérdida de conocimiento, constituían manifestaciones normales del mundo preindustrial y hoy todavía lo podemos encontrar en algunos enclaves sociales, como en las bodas rurales, las fraternidades universitarias o en la Feria de Octubre de Munich” (tomado de: Escohotado, Antonio. *Historia elemental de las drogas*)

¿Drogas, medicamentos o sacramentos?²

Sustancia *Café* Origen Arabia Saudita Siglo X

“**[Los árabes]** la denominan *chaube*, es casi tan negra como la tinta y muy útil para los trastornos del estómago. Suelen beberlos a primera hora de la mañana, incluso en lugares abiertos, en público y sin el menor recato, utilizando para ello cuencos o lozas de porcelana. Pero lo hacen a sorbitos y se van pasando el cuenco de unos a otros, pues están sentados en círculos y muy juntos”.

Sustancia *Chocolate* Origen México

Año de comercialización en europa 1700

El cacao se usó como medio de cambio y se bebía ya antes de la conquista pero su popularidad como bebida aumentó en el periodo colonial, en tanto que su uso como moneda disminuyó.

Sustancia *Tabaco* Origen América (Caribe) Siglo XVI

Los chamanes tepehuanes tienen la leyenda del origen del tabaco, cuando en búsqueda de plantas de poder los curanderos probaban diversas hierbas de la naturaleza. De pronto, apareció una diosa-mujer y sedujo a uno de ellos, quien al momento de eyacular perdió a su diva, dejando caer el semen en el suelo, mismo que germinó por evocación de la diva a las libélulas, quienes regaron la planta que sería el Tabaco.

Sustancia *Té* Origen China Siglo 2500 a.c.

“**Reunión** de personas que se celebra por la tarde y durante la cual se sirve un refrigerio del que forma parte el té”.

Sustancia *Cerveza* Origen Babilonia Año 3000 a.C.

Recomendada como tónico para las mujeres en estado de lactancia. Hacia el 2000 a.c. un Papiro egipcio contiene el mensaje: “Yo, tu superior, te prohíbo acudir a las tabernas, estás degradado como las bestias”. Pero en

el siglo XVI en Europa, la cerveza formaba parte de la dieta nutricional en forma de sopa y fue así hasta el siglo XVIII cuando la papa sustituyó su posición gastronómica.

Sustancia *Alcohol* Origen Babilonia Siglo XVIII a.c.

“Aparte de la función nutritiva, fue básicamente la función ritual la que condicionó un consumo de alcohol excesivo a nuestros ojos, en nuestras sociedades preindustriales. Estos rituales de la bebida todavía siguen siendo muy vivos en nuestros días: brindar, beber a la salud de alguien, la obligación de corresponder a una ronda con otra, sellar una amistad con una copa, las competiciones para ver quien bebe más”...

Sustancia *Coca* Origen Región andina Siglo III a.c.

“Se han dicho y escrito muchas cosas contra la pequeña planta [porque] los paganos de la antigüedad hacían ofrendas de coca a los ídolos... Cuando Pizarro topó con el imperio Inca en 1530, usar liberalmente la coca era privilegio de la Corte y hacerlo sin autorización constituía un desafío a la autoridad”.

Sustancia *Mate* Origen Sudamérica

“La usan los brujos para oír oráculos falaces, del padre de la mentira, satanás”.

Sustancia *Cañamo (mariguana y haschis)* Origen China Año 4000 a.c.

“Un tratado chino de medicina escrito en el siglo I (aunque sobre materiales que dicen remontarse al legendario Sheng Nung, redactado treinta siglos antes.), afirma que *el cañamo tomado en exceso hace ver mounstruos, pero si se usa largo tiempo puede comunicar con los espíritus y aligerar los cuerpos*”.

Sustancia *Peyote* Origen América Siglo IV a.c.

En la sala Mexica del Museo Nacional de Antropología e Historia tenemos una escultura maravillosa del príncipe de las flores, Xochipilli, que ilustra en bajorrelieves el uso sacerdotal del peyote, los oliolluquis y las daturas desde tiempos prehispánicos.

Sustancia *Opio* Origen Babilonia Año 3000 a.c

“La primera noticia escrita sobre esta planta aparece en tablillas sumerias del tercer milenio a.C., mediante una palabra que significa también “gozar”. Cabezas de adormidera aparecen también en los cilindros babilónicos más antiguos, así como en imágenes de la cultura cretense-micénica. Jeroglíficos egipcios mencionan ya el jugo extraído de esta cabeza - el opio -, y lo recomiendan como analgésico y calmante, tanto en pomadas como por vía rectal y oral. Uno de sus empleos reconocidos, según el papiro de Ebers, es “evitar que los bebés griten fuerte”. El opio egipcio o “tebaico”, simboliza

máxima calidad en toda la cuenca mediterránea, y aparece mencionado ya por Homero - en la Odisea - como algo que "hace olvidar cualquier pena".

Sustancia *Lsd* Origen Suiza (Albert Hoffman) Año 1943

"...Está también la dietilamida del ácido lisérgico o LSD 25 —una droga semisintética extraída a partir del hongo llamado *ergot* o cornezuelo—... se trataba de una sustancia prodigiosa cuya dosis se medía en millonésimas... Su uso más común y exitoso fue en psicoterapia hasta 1973 cuando fue prohibido su consumo"

Sustancia *MDMA* (*Éxtasis*) Origen EUA Año 1975

"Entre las drogas de diseño (metilene dioximetanfetamina) con perfil psíquedélico, descubiertas o distribuidas en los 80´s hay también una variedad de sustancias, caracterizadas por un anillo benzenico de tipo mescalínico en su composición".

Los arquetipos socioculturales del consumo de drogas

- 1) **Ritual**, la droga es un elemento sacramental y visionario. Sólo se consume por sacerdotes, chamanes o practicantes espirituales.
- 2) **Medicinal**-curativo.
- 3) **Experimental**-científico (exploración mental).
- 4) **Símbolo** de la resistencia cultural y expansor de la conciencia social e individual.
- 5) **Control** de conciencia y guerras (aumentar la ferocidad de los soldados, lavado de cerebro, confesiones o rendiciones forzosas (Guerra del Opio).
- 6) **Embrutecedor** y destructor de las clases asalariadas, forma de control del oprimido social.
- 7) **Desinhibidor** social y sexual (fiestas, experiencias lúdicas y de tipo sexual).